

LA FIGURA DE JUAN TUDELA PIERNAS, EL TÍO JUAN RITA. EL TROVERO CENTENARIO DE ALEDO

Emilio del Carmelo Tomás Loba

Lcdo. en Filología Hispánica. Doctor por la UMU, Etnógrafo

Resumen: El Trovero más longevo de la tradición musical tanto para la improvisación de versos de las agrupaciones de ritual festivo o Cuadrillas, como para el mundo del Trovo con las *performances* poéticas denominadas Veladas Troveras, Juan Tudela Piernas, más conocido como el Tío Juan Rita, dejó este mundo en septiembre de 2020. Su vida plagada de música, baile tradicional y Trovo, también ha tenido momentos de férreo trabajo ligado al mundo campesino. Sea como fuere, es de las pocas personas que ha llegado a ver un reconocimiento unánime en vida obteniendo, entre otros, el Premio Trovero Marín del Festival del Cante de las Minas de La Unión (Región de Murcia) a toda una vida dedicada al Trovo o la Medalla de Oro de la Región de Murcia.

Palabras Clave: Juan Tudela Piernas, Juan Rita, Aledo, Trovo, mundo campesino.

Abstract: The longest-running Troubadour or *Trovero* in the musical tradition both for improvising verses by festive ritual groups or *Cuadrillas*, as well as for the world of *Trovo* with poetic performances called *Veladas Troveras*, Juan Tudela Piernas, better known as el Tío Juan Rita, left this world in September 2020. His life full of music, traditional dance and Trovo, has also had moments of iron work linked to the peasant world. Be that as it may, he is one of the few people who has come to see unanimous recognition while still alive obtaining, among others, the *Trovero Marín* Award from the *Cante de las Minas Festival of La Unión* (Region of Murcia) for a lifetime dedicated to *Trovo* or the Murcia Region Gold Metal.

Key words: Juan Tudela Piernas, Juan Rita, Aledo, Trovo, mundo campesino.

Introducción

Queremos empezar este trayecto por la vida de un puntal del Trovo y la música tradicional en general, retomando unas palabras para el doble disco homenaje que, con motivo de los cien años del gran Juan Tudela Piernas, el Tío Juan Rita, editó la Hermandad de Ntra. Sra. del Rosario de Santa Cruz (Murcia), esto es, la Hermandad de Auroros, y cuya edición forma parte del conocido Fondo de Cultura Tradicional¹:

Es evidente que tras la desaparición de una persona nos abandona un ser enciclopédico abismal, no solo musical sino histórico tanto en cuanto se marcha una forma de ser, una forma de sentir, de vivir, de hablar, de asumir la fe cristiana... Ante tal ausencia, es el cómo y el porqué, es la explicación de las cosas en el mundo antiguo lo que desaparece cuando alguien nos abandona.

Ya el filósofo don José Ortega y Gasset (1883-1955) esculpió en el legado del pensamiento ilustrado el concepto del «yo soy yo y mi circunstancia» que a su vez tomaba del filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831),

¹ Tomás Loba, 2012. Véase también Tomás Loba, E. C. (2020): Ocho años después, Juan Rita y el particular mundo de un hombre bueno. Blog *Palmo a Palmo* del diario *La Opinión de Murcia*. Publicado el 13 de febrero de 2020. Visualizado el 30 de septiembre de 2020.

estableciendo que el individuo está definido por lo que le rodea. Por otra parte, una generación coetánea a Ortega y Gasset, los escritores del 98, utilizaron a través de su literatura el concepto de Intrahistoria como lema representativo de esa historia que no se ve, aquella que no aparece en los Anales y Enciclopedias pero que es tan esencial y vital para entender al individuo en su entorno comunitario como las fechas y acontecimientos que marca el avatar de un país (Figura 1).



Figura 1. Juan Tudela Piernas, el Tío Juan Rita, en su casa, en una entrevista realizada el 6 de mayo de 2004. Foto: Emilio del Carmelo Tomás Loba.

Así, Juan Tudela Piernas nació en Aledo (Murcia, España), el 14 de febrero de 1912, en la calle Marqueses de Aledo, y nos dejó en Totana, localidad en la que vivía, en la calle de las Ánimas, el 16 de septiembre de 2020. Lo cierto es que todos conocemos su vida más o menos pública debido a su merecida y reconocida fama en vida, por su gracia y talento para el repentismo junto a la Cuadrilla de Aledo con figuras tan emblemáticas de esta formación como Juan el Barba, Juan Alcaraz el de Facó, el Pintao, Claudio el Rurala, etc.

Lo cierto es que la capacidad del Tío Juan Rita no solo abarcó al repentismo o Trovo de Cuadrillas con su querida formación *aleana* sino que también fue Trovero en las denominadas Veladas Troveras con el grupo de Lorca. Pensemos por otra parte que Juan Tudela no tuvo formación intelectual (tan solo de algunos días) puesto que desde muy pequeño tuvo que acudir a labores de crianza de animales al enviudar su madre. Es así que su mundo quedó reducido a una única perspectiva: trabajar. Claro, engrandece mucho más la faceta de este Trovero y agiganta aún más su arte como repentista, atender al hecho de que su formación escolar era básica cuando no exigua, aun así, su «literatura interior», esto es, la metáfora surgida de una forma inconsciente, abarcaba espectros muy diferentes: desde la ironía y el condimento picante, a la temática más profunda en el siempre abanico que el trovo permite. Sin duda, Juan Tudela Piernas, *el Tío Juan Rita*, ha representado un hito no solo por su longeva edad, sino también por su talento musical y, sobre todo, por su carisma repentista para crear una magia insondable a su alrededor cada vez que emitía una estrofa, ya fuera con la Cuadrilla de Aledo o en una Velada Trovera.

Breve recorrido por su vida

Juan Rita no solo ha sido una de las figuras más representativas en el ámbito de las fiestas cuadrilleras, sino que, motivado por su condición humilde, ha trabajado mucho, en todo y de todo: agricultor (siembra, recogida de cosechas, siega, trilla, labranza...), apicultura, ganadería, barrenero, incluso contratado en excavaciones arqueológicas... Y, cómo no, también ha sufrido como cualquier hijo de Dios.

Tal vez, ese sufrimiento se refrendó en la tragedia familiar que supuso el quedarse huérfano de padre con muy poca edad, hecho que supuso para su madre tener que lidiar una situación límite como esa, con una familia y sin ingresos familiares con los que alimentar bocas.

Juan Rita nació en Aledo en 1912, un 14 de febrero, y muy joven emigró a los campos altos de Lorca (Murcia), donde vivió durante varias décadas. En 1917 falleció su padre, Pedro Tudela Sánchez, y de esta forma, con apenas seis años fue a servir como pastor en la finca Casa Tejero, guiando un total de veinte borregas. Sea como fuere, su padre ya era pastor por cuenta ajena en el denominado Corral de Salas, propiedad del cura Francisco Alcaraz, en el municipio de Aledo, y llegó incluso su nombre a los periódicos por salvar al ganado en una nube de pedrisco en el Morrón, algo que le afectó psicológicamente hasta el punto que dejó de ser pastor de cabras para serlo de ovejas. Tras el incidente, su salud cayó en picado, llegando incluso a ser ingresado en el Hospital Provincial por falta de riego en sus piernas, periodo en el que estaba trabajando en Zúñiga (Lorca), y fue en el hospital donde falleció. Cuando hubo cumplido los seis años se enteró Juan Tudela Piernas de la muerte de su padre. De esta forma, su madre, María Piernas Romera, se quedaría sola con dos zagales, Juan y su hermano pequeño Pedro (aunque es cierto que, más tarde, contraería matrimonio con su segundo esposo y padrastro de Juan Rita, Miguel Serrano).

Así, en 1918 fue cuando comenzó a trabajar como pastor tanto en la mencionada finca Casa Tejero como, unos meses después, en la Huerta Nueva, en la zona de Chichar². En 1919, ya asentado en Zúñiga (Lorca) cuando por primera y última vez recibiría formación escolar consistente en doce lecciones del conocido Catón. Un profesor que era natural de El Berro (Alhama de Murcia), Alonso Picotas, venía de Torrealvilla (Lorca). En 1920, un 17 de enero, perdió dos vacas en la Sierra de Chichar. Como niño que era y acostumbrado a que le pegaran, fue en busca de los animales. A otro día lo encontró en la sierra un labriego de la zona con síntomas de congelación. En 1921, el hijo del Labrador para quien trabajaba le dio una paliza, y sin pensarlo más, volvió a Zúñiga con su madre. En 1925 volverá a servir al que era el Labrador de la finca de Chichar. En 1926 se incorpora a trabajar con una cuadrilla de *segaos* de Zúñiga que iban a trabajar a Albacete (entonces Región de Murcia hasta 1978) a Torre

² Chichar, paraje situado entre Torrealvilla (Lorca) y el paraje alledano de Los Allozos. Al norte de Torrealvilla, está situado Zúñiga (también Diputación de Lorca). Por otra parte, al oeste de Los Allozos está situado el paraje del Nonihay. Es en este espacio geográfico determinado por Totana, Aledo y Lorca donde transcurre la vida de Juan Rita hasta su estancia definitiva en Totana, ya a edad avanzada.

Gracia, un paraje situado entre Pozo Cañada y la capital albacetense. Y desde 1927 a 1930 fue a segar a Pozo Cañada. Pero antes, en 1928, conocería a la que sería su mujer, Encarnación Martínez Martínez, de la que se hizo novio. Además, ese mismo año, saldría por primera vez con la Cuadrilla de Torrealvilla tocando el pandero, y dicha cuadrilla estaba formada por el guion de pascuas o trovero, Cruz el Parra, un padre que tocaba la guitarra con sus dos hijos, uno que tocaba el clarinete y otro que tocaba también la guitarra que eran de la zona de Chichar, concretamente en la Casa Chica, y Juan Tudela al pandero. Durante cuatro días (y dos más a modo de propina) pudieron recorrer entre otras localidades y parajes: Cerdá, Zúñiga y La Juncosa (Torrealvilla, Lorca), y Alhagüeces (Zaradilla de Totana, Lorca) y Casas Nuevas (Mula) con el objeto de recoger el estipendio o dádivas a favor de las Ánimas y así poder costear el mantenimiento de la ermita de Torrealvilla, cuyo mayordomo era Ginés el Mayorajo.

Ya entrados en la década de los años treinta de esta primera mitad del siglo XX, Juan Tudela Piernas empezó a trabajar en el azufre en 1931, año en el que también fue a segar a Albacete, pero tuvo que volverse porque solo cogieron a segadores manchegos. Esa sería la última vez que iría a segar. Un año después fallecería su padrastro, Miguel Serrano. Y a finales de ese año decidiría «llevarse a la novia»³ a Carivete (Aledo), paraje en el que residía un tío suyo hermano de su padre, Juan Tudela Sánchez (Figura 2)⁴.



Figura 2. La familia de Juan Rita. De izquierda a derecha: Encarnación Martínez, Pedro, de once meses, el hijo mayor del matrimonio, Juan Rita, su hermana Catalina y su madre, María Piernas Romera. Archivo familiar.

3 Ritual consistente en provocar un casamiento o enlace entre dos personas que, o bien no podían casarse con todos los fastos por falta de poder adquisitivo (hecho que podía incluso estar apalabrado entre ambas familias) o porque el novio no era del gusto de la familia de la novia. El primer caso, solía estar inmerso, en muchas ocasiones, dentro de los parámetros teatrales o escenificación ritual en el que la familia de la novia mostraba su pesadumbre en privado y en público cuando la pareja, a otro día de fugarse, se dejaba ver en la casa de ella. El segundo caso era ya más delicado, puesto que el hecho de «raptar» a una doncella y pasar una noche fuera del nido familiar suponía una deshonra para la familia..., y por qué no decirlo, la idea de la pérdida de la virginidad en esa noche aciaga para la familia, rondaba en la mentalidad colectiva. No obstante, en la casi totalidad de los casos, los jóvenes inexpertos e ingenuos pasaban la noche, únicamente, en la casa de un vecino, familiar o amigo de confianza del novio. Ese hecho provocaba o aceleraba la realización del sacramento del matrimonio. Este tema ha sido trabajado muy bien por Joan Frigolé, Juan Ortín y Manuel Sánchez Martínez, entre otros investigadores.

4 Foto aparecida en el libro *Memorial del Trovero Juan Rita* (Gris Martínez, 2010, p. 74).

Tras el enlace matrimonial motivado por el «robo» de la novia, se instaló en Carivete en la zona conocida como el Raso de la Madera, y un año después nacería su hijo mayor Pedro. Poco antes del nacimiento de Antonio, el segundo hijo, contrajo matrimonio civil con su esposa, y ya en 1939, tras la contienda bélica, tuvo que contraer obligatoriamente matrimonio religioso en Totana.

Volviendo a 1933, fue en esta fecha condenado a la cárcel de Lorca 29 días por haber sido cogido junto a su cuñado con un carro de pinochas de pino (ramuja de pino), debido a que la multa impuesta era excesiva (318,50 pesetas) para unos bolsillos humildes y escasos. No obstante, pasó solo cuatro días en presidio tras la celebración de las Elecciones Generales, y todo hay que decirlo, trabajó amistad con el director del centro penitenciario que se solidarizó con su situación puesto que se veía privado de libertad dejando un hijo de veintidós días de vida tan solo.

Un periodo sin duda difícil fue el de la contienda civil. En abril de 1937 fue llamado a filas por pertenecer a la quinta del 33, siendo destinado a Sangonera la Verde, a Torre Guil junto a once mil reclutas formando tres brigadas, de la 107 (en la que él estaría destinado) a la 109. Con dirección a Extremadura, fue nombrado cocinero, también denominado rancharo, y ese fue su oficio durante dos años. Justamente, en noviembre de 1937 fue cuando vino al mundo su segundo hijo al que conoció con diez meses. Y en 1939 realizó un curso en la Academia militar de Valencia, en San Miguel de los Reyes, para ascender a sargento (Figura 3)⁵.



Figura 3. Encarnación Martínez embarazada del segundo hijo con Pedro, el hijo mayor del matrimonio, (1937). Archivo familiar.

Tras la contienda bélica nace su tercer hijo, Juan, ya en 1940. Y del año 1942 a 1945 estuvo trabajando en una mina barrenando (con la barrena o con el marro), para buscar agua. Es en 1947 cuando adquiere en propiedad su casa de Carivete puesto que el propietario se la ofreció junto con media fanega de tierra y dieciséis oliveras

⁵ Foto aparecida en el libro *Auroros y Animeros de la Región de Murcia*, (Gris Martínez, 2007), libro en el que también se recoge una semblanza del Tío Juan Rita (Gris Martínez, 2007, pp. 485-497). Foto también aparecida en el libro *Memorial del Trovero Juan Rita* (Gris Martínez, 2010:78).

por cuatro mil pesetas. Desde 1944 a 1947, junto a otros socios, estuvo comprando madera de algarrobo, pino, olivera y almendro para los motores de gas pobre que lo usaban de combustible. Y fue en 1949, cuando, tal vez, aparece un periodo de mayor estabilidad puesto que llevará a medias una finca conocida como el Huerto de don Germán, con un total de doce fanegas de naranjos, durante 41 años (Figura 4)⁶.



Figura 4. Parte de la familia de Juan Rita, (1957). Sentados: Encarnación Martínez y Juan Rita. De pie, en el centro, el hijo mayor del matrimonio, Pedro, junto a su esposa, Juana García, y a un lado y a otro, los hijos de estos, Antonio y Juan. Archivo familiar.

Entre las curiosidades de su vida, llama la atención el trabajo realizado en las excavaciones en el poblado argárico de La Bastida, en Totana, donde fue contratado en 1948, bajo la dirección de Juan Cuadrado Ruiz⁷.

No queremos pasar por alto que Juan Tudela Piernas ha trabajado en todo y de todo, y él nos reconoció que los años posteriores a la guerra fueron muy duros, pasaron mucha hambre y muchas necesidades. Por eso Juan Rita fue ganadero, agricultor, bracero para la siega, la oliva y la almendra, apicultor, cogedor de esparto y plantas aromáticas de monte bajo, fundidor, barrenero, aforador de madera...

Juan Rita, la música tradicional y el Trovo

Como bien afirma el antropólogo Manuel Sánchez en su página de YouTube⁸:

⁶ Foto aparecida en el libro *Memorial del Trovero Juan Rita* (Gris Martínez, 2010:83).

⁷ Juan Cuadrado Ruiz (1856-1952), natural de Vera (Almería), casado con una totanera, Juana Cánovas Martínez, realizó trabajos arqueológicos importantísimos en Totana y Lorca: los yacimientos paleolíticos de Cejo del Pantano, Fuente de Lentisco, Rincón de Yéchar, Los Mortolitos, Huerto del Corazón de Jesús y Cueva de la Moneda. De entre sus trabajos destaca del período eneolítico el yacimiento de Lébor de Los Blanquizaes y del periodo argárico uno de los más importante de la región, La Bastida, ambos en Totana. Pues bien, en este último estuvo contratado en 1948 Juan Tudela Piernas, el Tío Juan Rita.

⁸ *Colección Memorias de la Tradición*. <https://www.youtube.com/user/antropologoclemente>. Con motivo de una visita de la Cuadrilla de Aledo a casa del Tío Juan, en Totana, en la Calle de las Ánimas, fue grabado este vídeo: <https://youtu.be/1mvkjOUkFmY>, que forma parte de esta *Colección de Memorias*.

[...] a comienzos de la década de 1980, fue buscado por la Cuadrilla de Aledo para ser su guion de pascuas, puesto que la cuadrilla se estaba reconstituyendo en un momento de recuperación del gusto por las músicas tradicionales y después de un periodo de cierta decadencia.

Es cierto que Juan Tudela Piernas fue buscado en esa reconstitución de los años ochenta, pero lo cierto es que con anterioridad ya había empezado a formar parte de la agrupación musical ritual, religiosa y festiva: la Cuadrilla de Ánimas de Aledo. No obstante, su andamiaje empezó en la Cuadrilla de Torrealvilla con la que estuvo tocando durante seis días, como comentábamos anteriormente por ser una fecha importante en su vida ya que contaba con dieciséis años. Sea como fuere, en el periodo que estuvo sirviendo en Cerdá, cerca de Zúñiga, llegó a esta Cuadrilla de Torrealvilla a raíz de juntarse con sus amigos formando una Cuadrilla de Zagales que iban cantando en Nochebuena. Al llegar a la casa del Inocente de la Cuadrilla, este le vio cómo tocaba el pandero y le dijo que se preparara porque al alba se iba con él para tocar con la Cuadrilla de Torrealvilla. Fue así que al día siguiente le acompañó y tras el almuerzo hubo baile. Así fue que, a instancias del Inocente, el mayordomo Ginés el Mayorajo le dijo que tocara el pandero y con ese instrumento se quedó los seis días que estuvo tocando con la Cuadrilla de Torrealvilla (Lorca). Durante ese tiempo no improvisó coplas de pascua, solo lo hizo cuando salía con la Cuadrilla de Zagales. Cuando repentizó por primera vez, fue en las fiestas de la Purísima Concepción de Torrealvilla, ya con novia y poco antes de «llevársela», donde hizo de guion y desde entonces el otro guion, Cruz el Parra, dejó de tocar.

Poco después, el día 25 de diciembre de 1932, la Cuadrilla de Aledo tocó en Zúñiga y como guion de pascuas estaba Agustín el Reales, persona que le gustaba ir acompañado de un joven Juan Tudela Piernas porque al segundo día se quedaba afónico. Tal día como ese, Juan Rita y su señora habían ido a Cerdá, al lado de Zúñiga, para comer con la familia de ella, y ahí fue la primera vez que cantó con la Cuadrilla de Aledo. Cuando el Tío Reales ya no pudo cantar, hacia 1963-1964, ya llamaron a Juan Rita de manera definitiva. No obstante, en compañía de Agustín Reales solo improvisaba un poco apoyando al guion principal en determinados momentos. No obstante, Juan Rita consideró que había que empezar ya a ser Trovero con treinta años más o menos, asumiendo las consecuencias del que tiene que improvisar versos: con responsabilidad y sabiendo leer en las caras de las gentes que escuchan qué se debe decir en cada momento.

Sea como fuere, el Trovo de Juan Rita siempre estuvo acoplado a su tremenda capacidad para la versatilidad temática, dotando sus estrofas de ironía, gracia y, ante todo, mucha picaresca, sin olvidar que también sabía afrontar con magistral solvencia las situaciones más serias, circundantes a los aspectos más truculentos o trágicos de la temática tanática o de los muertos, tal y como tiene lugar en esa Carrera o recorrido para pedir para las Ánimas que realizaba la Cuadrilla durante los días de pascua o Navidad donde, además de coplas a son de pascua (lo relativo al aguilando) llenas de alegría, se recordaba en verso a los que no estaban.

Por otra parte, Juan Rita ha dejado un legado poético importante avalado no solo por los libros que se han escrito de él⁹, sino porque también ha participado de ediciones musicales. Sea como fuere, que rescatar para este trabajo algunos de sus composiciones orales volcadas en trabajos sonoros¹⁰:

*Una cosa muy bonita
que la digo en un segundo,
que en Aledo fue Juan Rita
donde vino aquí a este mundo.
Eso es una maravilla
tengo que decirle hoy,
disfruto con la cuadrilla
por donde quiera que voy.
Voy a decirle de veras
que estoy lleno de ilusión,
le han hecho unas carreteras
que no hay otra en la región.
Estoy mu ilusionao
quiero que lo sepáis
que lo que más me ha gustao
el puente de Nonihay.
Yo quiero que bien se enteren
lo que le voy a decir
porque tiene unas mujeres
lo mejor que hay allí.
Como a nadie le he hecho daño
tampoco lo pienso hacer
y me falta un par de años
para que cumpla lor cien.*

En cierta ocasión, cuando la Cuadrilla de Aledo fue al Encuentro de Cuadrillas de Barranda, el micrófono de Radio Nacional grabó los versos de este emblemático trovero, estrofas navideñas a son de Pascua *aleana*¹¹:

*Voy a mandarle feliz
ahora mismo una plegaria
y le mando derde aquí
un viva a La Candelaria.
Y en esta bendita tarde
sabiendo donde se anda
a Caravaca y su alcalde
y al pedáneo de Barranda.
Como son de maravilla*

9 Véase Otálora Tudela, 1993; Gris Martínez, 2007b; o Gris Martínez, 2010.

10 Cuadrilla de Aledo (2010). *Raíces de un pueblo*. Murcia: Consejería de Cultura, Ayuntamiento de Aledo.

11 Versos recogidos en el trabajo *La Fiesta de las Cuadrillas de Barranda. 30ª Edición*, libro que incluye dos CD con material sonoro de las Cuadrillas que han visitado el Encuentro de la pedanía caravaqueña. Véase Gris Martínez, 2007b.

*todos guardan su sentío
un viva a toas las cuadrillas
que aquí a la fiesta han venío.
Guardando siempre en la historia
nunca se puede olvidar,
otra llevo en mi memoria
para Radio Nacional.
Si cumpro con mis deberes
voy a saludar con gana,
un viva pa las mujeres
que hay allí en esa persiana.
Y en este bendito día
nunca tuvel un retrato
le mando por despedía
de Juan Rita un fuelte abrazo.*

Con un extenso bagaje de participaciones en Encuentros de Cuadrillas, grabaciones sonoras y libros, tenemos que puntualizar, por último, que es a partir de los años ochenta del siglo XX cuando la fama de Juan Tudela Piernas, *el Tío Juan Rita*, empezó a cobrar una popularidad sin precedentes por su don de gentes y su capacidad para ganarse a ese público oyente, receptor de esas ocurrencias en verso, tanto con su Cuadrilla de siempre, la de Aledo, como con la Asociación Trovera «Ciudad del Sol» fundamentalmente, con la que estuvo participando durante años en Veladas Troveras. Fruto de su implicación con la música tradicional y el Trovo con una edad avanzada (pensemos que en los años ochenta ya estaba jubilado), obtuvo numerosos reconocimientos de los que cabe destacar la concesión de la Medalla de Oro de la Región de Murcia (2018), el Diploma de Servicios Distinguidos otorgado por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (2011) o el Premio Trovero Marín (2012) del Festival Internacional del Cante de las Minas de La Unión (Figura 5).



Figura 5. Juan Rita trovando junto a Javier Andreo, el Nieto, con la Cuadrilla de Aledo en el Encuentro de Cuadrillas de Zúñiga (Lorca) el 21 de diciembre de 2014. Foto: Emilio del Carmelo Tomás Loba.

Epílogo

Muy pocas han sido las personas mayores del mundo de la música (y cada vez menos de las que quedan vivas...) que han conocido de alguna forma no ya el tiempo de la República, por poner un ejemplo, sino el campo de arado y reja. No

todas las personas mayores han vivido de la tierra (o si lo han hecho ha sido hasta la mocedad o la edad precisa en la que formaron parte de esas migraciones rurales). E indudablemente, esto nos lleva a plantearnos que no todas las personas del mundo tradicional tienen la mirada calidoscópica de un hombre centenario al no poseer la perspectiva de este sobre la vida, sus cambios o vaivenes. No todos, en definitiva, pueden nutrir con su intrahistoria la intrahistoria popular, tan relevante como cualquier aspecto notorio de la historia ecuménica.

Decimos esto porque Juan Rita no solo ha sido Trovero o Guion de Cuadrillas y Trovero de Veladas Troveras o *performance* poéticas, como apuntábamos anteriormente, sino que también fue un buen músico: sabía tocar la pandereta y la guitarra, era un gran *cantaor* de malagueñas y parrandas, de la misma forma que también era buen *cantaor* de las tonadas de laboreo como los Cantos de Trilla y de Siega, y también sabía bailar, muy bien por cierto...¹²

Tras más de una centuria con nosotros, Juan Rita nos ha legado, ante todo, su humanidad, su nobleza, su aguerrida casta de persona normal y corriente, con un corazón inmenso al que no le faltó, nunca, una sonrisa para todo aquel que se le acercaba a saludarlo o a visitarlo para, simplemente, disfrutar de una retórica propia del gran conversador que era.

Queremos terminar con las mismas palabras que publicamos en el libreto de un doble disco que vio la luz en 2012 con motivo de los cien años del Tío Juan¹³, palabras que también citó el periodista Fernando Íñiguez en el diario *El País*¹⁴ (también locutor del programa de música folk La Tarataña, de RNE) con motivo de los 108 años cumplidos, donde afirmábamos que encontrarnos con Juan Tudela Piernas, *el Tío Juan Rita*, era descubrir a un hombre sencillo capaz de transmitir una *circunstancia* plena de *Intrahistoria* vivida por unos ojos que habían visto caer gobiernos, levantamientos de armas, pobreza desmesurada, azotes de enfermedades, trabajo de sol a sol, sequías de agua, aguaceros de aguilandos, cantos al son del ritmo del trillo, seres queridos, amigos, vidas y recuerdos anudados en la memoria de una persona cuyo Libro de la Vida había sido forjado en el particular mundo de un hombre bueno.

Bibliografía

Gris Martínez, J. (coord.) (2007): *La Fiesta de las Cuadrillas de Barranda. 30ª Edición*. Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Cultura, Juventud y Deportes, Consejería general de Bellas Artes y Bienes

12 Véase <https://www.youtube.com/watch?v=L5xjYmoEdB0>, «Parrandas: El Tío Juan Rita y Peli Martínez». Subido por María Peligros Martínez García a su canal homónimo. Visualizado el 30 de septiembre de 2020.

13 Gris Martínez, 2012.

14 Véase <https://elpais.com/cultura/2020-04-27/la-historia-de-juan-rita-108-anos-trovista-eminente-el-secreto-de-vivir-tanto-es-no-morirse.html>, artículo visualizado el 30 de septiembre de 2020.

- Culturales, Museo de Música Étnica de Barranda. Colección Carlos Blanco Fadol, Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz, Aguilanderos de Barranda.
- Gris Martínez, J. (2007): *Auroros y Animeros de la Región de Murcia*. Murcia: Hermandad de Nuestra Señora del Rosario de Santa Cruz, Consejería de Cultura, Juventud y Deportes.
- Gris Martínez, J. (coord.); Andreo Cánovas, J.; y Narejos Bernabéu, A. (2010): *Memorial del Trovero Juan Rita*, Murcia: Región de Murcia. Consejería de Cultura y Turismo. Dirección General de Promoción Cultural.
- Gris Martínez, J (coord.) (2012): *Los amigos de Juan Rita*. Murcia: Hermandad «Nuestra Señora del Rosario» de Santa Cruz, Fundación Cajamurcia, Ayuntamiento de Murcia, Región de Murcia.
- Otálora Tudela, J. F. (edición) (1993): *Juan Tudela Piernas. Tío Juan Rita. Poesía Popular*. Totana (Murcia).
- Tomás Loba, E. C. (2004): «Literatura tradicional en el medio campesino. Ejemplos de perdurabilidad en el sureste peninsular: Totana». *Cuadernos de La Santa. Totana 2004*. Totana (Murcia): Fundación La Santa, nº 6: 282-288.
- Tomás Loba, E. C. (2009): *Apuntes sobre Literatura Tradicional murciana*. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, colección Biblioteca de Estudios Regionales, 73, Consejería de Cultura y Turismo, Región de Murcia, Fundación Cajamurcia.
- Tomás Loba, E. C. (2012): «Juan «Rita» y el particular mundo de un hombre bueno». *Los amigos de Juan Rita*. Gris Martínez, J. (coord.). Murcia: Hermandad «Nuestra Señora del Rosario» de Santa Cruz, Fundación Cajamurcia, Ayuntamiento de Murcia, Región de Murcia, 10-11.

Hemeroteca digital

La Verdad de Murcia, El País, Blog Palmo a Palmo de La Opinión de Murcia.